

FIESTA CULTURAL EN ROMEA

Anoche se celebró el Certamen Literario de la Asociación de Redactores de la Prensa

Don Andrés Ovejero pronunció un elocuente y vibrante discurso

Palabras del señor Pinazo. - Un homenaje a los poetas murcianos Medina y Soriano

Llegada del mantenedor

Ayer tarde en el rápido llegó el ilustre catedrático de la Central don Andrés Ovejero, que figuraba como mantenedor de la fiesta literaria.

En la estación fué recibido por los señores Sobejano, miembro del Jurado, Pinazo, presidente de la Asociación de Redactores, señores Ruiz del Toro, Suárez, García, de la Directiva de dicha Asociación, Director de LEVANTE AGRARIO y redactores del mismo señores Calderón, Noguera, Cánovas, Vergel y otros amigos y admiradores del orador.

Desde la estación se dirigió al Hotel Reina Victoria donde se hospedó.

Aspecto del Teatro

El teatro está adornado con flor, figurando en el centro un escudo de Murcia.

Toco lo que es el palco escénico se encontraba cubierto con un tapiz hecho con flores.

En el centro del escenario se colocó la mesa presidencial, situándose a la derecha la mesa del Mantenedor y a la izquierda la de la Asociación y el Jurado.

Comienzo el acto

Bajo la presidencia del teniente alcalde señor Arnáez, en representación del alcalde y sentándose con él los presidentes de otras entidades y elementos de la Asociación de Redactores, dió comienzo el acto.

Subió el telón a los acordes del sexteto del señor Mas-soli.

Numeroso público figuraba en las diversas localidades del teatro, asistiendo muchas señoras en palcos y butacas.

El señor Pinazo

El presidente de la Asociación de Redactores, señor Pinazo, hizo la apertura de esta fiesta cultural, con las siguientes palabras:

Señoras y señores:

La Asociación de Redactores de la Prensa diaria local, cumpliendo uno de sus fines de cultura y según viene haciéndolo durante diez años, ha organizado este Certamen Literario, con la cooperación de Entidades oficiales e importantes Centros particulares. Así mismo hemos encontrado gentilmente la colaboración de casi toda la Prensa de Madrid y de provincias, hasta el punto de que, en el breve plazo de admisión de trabajos literarios, se han presentado cerca de 400, gracias a la publicidad que han dado a este Certamen.

Reciban todos, Entidades y Prensa la más sincera expresión de nuestro agradecimiento. Hemos de lamentar profundamente, sin embargo, que, parte de la prensa local no se haya hecho eco de este Certamen que envuelve fines de cultura y de beneficencia para periodistas y que ha figurado incluido en el programa oficial de festejos organizado por el Excmo. Ayuntamiento.

Para cerrar el Certamen, celebramos este acto, en que se han de dar a conocer los nombres de los poetas y escritores cuyos trabajos han sido premiados por el digno y competente Jurado calificador.

A este marco, formado con la asistencia de la mujer murciana, que siempre se asocia a estos actos para realizarlos con la poesía de su hermosura, y en que autoridades, personalidades y pueblo dan muestra con su presencia de su amor a la cultura, va a poner término con el broche de

oro de su elocuencia, el ilustre profesor de la Universidad Central don Andrés Ovejero.

El señor Ovejero que pensábamos que no podría venir por los trabajos que había de proporcionarle su cargo de vocal de la Comisaría Régia de la Universidad Central ha podido acudir a este acto porque ha presentado la renuncia de dicho cargo.

No necesita el señor Ovejero de nuestra presentación ya que no hace mucho tiempo honró la cátedra de nuestra Universidad, atrayendo a ella con la magia de su palabra y sus profundos conocimientos en Literatura y Arte, desde lo que pudiéramos llamar la más alta intelectualidad murciana, hasta la gente del pueblo, hasta el obrero, que todos vemos en el señor Ovejero al hombre sabio, paladín de la cultura, honor del Profesorado español que ha extendido sus enseñanzas, no ya solo desde su cátedra, sino llevando en triunfo el nombre de España por los distintos países de la América española.

Fallo del Jurado

Don Andrés Bolarín, como Secretario del Jurado calificador, dió lectura al acta y a la distribución de premios, en la forma siguiente:

Tema 1.º Premio de honor. A la poesía que lleva por lema «Levante fuerte». Su autor, don Enrique Soriano Palomo.

Accesit, a la poesía que lleva por lema «Inquietud». Su autor, don Antonio Guzmán Merino, de Barcelona.

Recomendada para Mención especial por el Jurado: la poesía titulada «Elogio de la capa española». Su autor, don Alfonso Camín, de Madrid.

Tema 2.º Serie de catorce haikais (européos). Premio al lema «Momentos». Su autor, don Raimundo de los Reyes, de Murcia.

Accesit, a la que lleva por lema «Viva Madrid, que es mi pueblo». Su autor, don Alejandro de Gabriel Ramírez, de Cartagena.

Tema 3.º—Dos poemas breves: La maja vestida.—La maja desnuda, de Goya. Premio al trabajo que lleva por lema «Diablillo amoroso». Su autor, don Raimundo de los Reyes, de Murcia.

Accesit, al que lleva por lema «Fuendetodos». Su autor, don Angel Vergel.

Tema 4.º—Ensayo biográfico crítico sobre el místico murciano Abenarabi. Premio al trabajo que lleva por lema «Mohamed». Sus autores, don Agustín Iniesta Sánchez y don Alejandro Rodríguez Seguí.

Accesit, al que lleva por lema «Oriente». Su autor, don Ginés Jiménez Pérez, de Granada.

Tema 5.º—Estudio sobre la organización corporativa del trabajo en España.—Premio al trabajo que lleva por lema «La organización corporativa española no podrá triunfar si no hay gentes de buena voluntad que sepan conocerla y comprenderla debidamente». Su autor, don Mariano González, de Madrid.

Tema 6.º—Crónica periodística.—Ninguno de los trabajos remitidos con designación a este tema han parecido al Jurado merecedor de premio, y propone la adjudicación de dicho premio a la poesía presentada al tema 1.º cuyo lema es «Folios viejos» original de don Augurio Salgado, de Comillas (Santander).

Lectura de las poesias

Seguidamente de dar a conocer el nombre del poeta premiado en el puesto de Honor, don Dionisio Sierra dió lectura a la hermosa e inspirada composición del malogrado poeta murciano Enri- que Soriano, que en otro lugar publicamos.

Fuó escuchada con gran atención, y al finalizar su lectura el público le tributó grandes aplausos.

El señor García Viñolas dió lectura a la serie de Haikais que obtuvieron el premio y a la poesía de don Augurio Salgado, siendo ambos trabajos muy aplaudidos.

También el señor Sierra leyó muy bien los dos poemas breves premiados, originales de don Raimundo de los Reyes, y don Angel Vergel dió lectura a su trabajo sobre el mismo tema que obtuvo el accesit. Fueron así mismo, ovacionados.

Homenaje a Vicente Medina

No podía faltar en esta fiesta literaria un recuerdo para el cantor de la vega murciana, Vicente Medina, cuando en toda España repercuten voces de admiración y cariño pidiendo su libertad. Como lírico homenaje a su recuerdo, el señor Sierra recitó de manera magistral su famosa poesía «El esgince» que fué acogida con estruendosas salvas de aplausos.

A continuación el sexteto que dirige el Sr. Massoli interpretó el «Canto a Murcia» de «La Parranda».

Discurso del mantenedor

El señor Pinazo cede el uso de la palabra al catedrático de la Universidad Central don Andrés Ovejero Bustamante.

Una prolongada salva de aplausos acoge la presencia del señor Ovejero en la tribuna.

Se hicieron precisos varios minutos para que el sabio catedrático pudiese hacer uso de la palabra, y comienza diciendo:

—Señor presidente. Señoras. Señores:

Nunca he agradecido más esta salutación de afecto, que agradezco ahora en breves palabras. Y digo ahora, porque difícilmente podía contar la difícil situación en que me encuentro y en ninguna ocasión como ahora difícilmente en las circunstancias tanto físicas como morales e intelectuales.

Físicas porque mi prolongado trabajo necesita descanso inmediato. Por las obligaciones que gravitan sobre mí.

Físicamente porque me encuentro enfermo, con fiebre, y a fiebras de esta naturaleza no podía rehuir mi concurso, a este Certamen organizado por la Asociación de Redactores de la Prensa diaria de esta hermosa capital, que aplazó su celebración a instancias mías y que ahora no podía sufrir otro aplazamiento, acudo a él, llevado por la atracción de sus organizadores.

Sobre todos los quebrantos físicos que pesan y gravitan sobre mí, y las dificultades morales que [se derivan, de la invencible y profunda impresión que hago con mi voz en vosotros, voz que ahora suena fuera de los recintos donde debiera pronunciarse, viniendo de la Universidad clausurada en estas fechas, siento una gran tristeza y mi palabra y mi pensamiento, como en la Universidad de Murcia, no sé si llamo vuestra atención.

Aunque circunstancias de orden privativamente perso-

nal me dejan indefenso, siento hostilidades, hiperbólicas, pero la suprema independencia propia me librarán de ellas, como también mi mismo aislamiento y la expresión de mi conciencia, en circunstancias que me permitan perseverar en las mismas. Ovación.

Otro valor relativamente individual es no rehuir la responsabilidad.

No sé si mi voz suena bien o mal en estos difíciles momentos, en que es necesaria la prudencia y ni en bien ni en mal elevaros para juzgar.

Después de esto no podía rehuir al llamamiento que se me ha hecho para este Certamen.

Yo soy adjetivamente profesor y sustantivamente periodista. Mi aprendizaje en el Magisterio lo hice desde la prensa. Desde la prensa cotidiana y sobre mi mesa de redacción ¡cuantas veces he laborado mi pluma!

Desde mi cátedra he procurado hacer sentir las palpaciones de la cultura aprendida en los claustros lóbregos de la Universidad.

Esta fiesta, pues, constituía para mí un llamamiento ineludible y un deber.

En este llamamiento del periodismo, que significa una fiesta de poesía, literaria; cumple un deber la Asociación de Redactores, cumple fines de sensibilidad para Murcia, que siente la necesidad de fiestas de esta índole.

La disertación de esta noche habré de modificarla, y de ella quedará una ex-resión limpia y correcta del pensamiento.

Pensé confiar al teléfono algo que hubiera llegado a Murcia sobre lo que iba a versar mi oración. Hubiera dicho que quería hablar, sobre un tema perdido, la restauración de la poesía; la renovación del Gay saber.

Como un escepticismo de novicia con risa de mal son tenido desde son consideradas las fiestas florales, defectos étnicos refidos con el interés presente. Repetir la restauración del Gay saber debe ser la idealidad contemporánea.

En mi no larga vida hay dos etapas y dos negaciones que gravitan sobre mi espíritu. La una en mis años mozos; la otra, en la edad madura, en la del trabajo.

Cuando en mis años mozos, en mi ardimiento juvenil oí pronunciar esta frase agorera. «La poesía está llamada a desaparecer», yo creí que se edificaría en el mundo.

Sacrificamos la poesía, enmudecen los poetas, ya no canta la lira, colgándola de los sauces llorones, como la cautividad de Babilonia. El interés proscribieron la poesía.

Los hombres de negocios, los burgueses que con su ímpetu, desterraron a los poetas con sus cifras, para ellos más poéticas.

Y, nosotros quemamos los versos, y no nos abramos las manos al tronchar el ideal de la poesía, que es juventud y amor.

Más tarde, en la plenitud de mi vida otras frases agoreras sonaron otra vez en mi oído, al lado de mi corazón junto a mi espíritu; voces de proscripción para la poesía.

Un mal sano verso, de un buen poeta francés causó estragos. Verlein dijo, «La elocuencia retuerzasele el pes cuezo».

La oratoria mereció los mismos reproches, antes lo había merecido el lirismo. Se cerraron los parlamentos, ya no se pudo oír la voz de los tribunos y las quejas de los

países reclamando libertad, que proclaman la soberanía.

Estamos cambiando, y girando, y desplazándonos del centro de la vida y ya veis, a lo que hemos llegado.

Oír versos y discursos y no perderéis la noche, como yo no creo que haya perdido mi viaje.

Yo llego a afirmar que la renovación de los Juegos Florales es nuestro ideal, el de nuestros viejos y gloriosos lemas que precedieron.

Yo arrostraré el ridículo que venga de los satíricos impacientes.

El nombre del lema antiguo Fe, Patria Amor será el objeto de mi disertación.

FIDES

Fides, Fé. Desacostumbrado vocablo casi borrado del léxico.

Fé. Gentes excépticas. Espíritus desunidos. Animos superficiales.

Renovaciones de fé. Frase que conviene rehacer, con energicos esfuerzos y cuyo dinamismo no cabe en las fuerzas dogmáticas.

El ideal de fé no es estético, el ideal de fé es el soberano genio de los grandes arbitrios de España y del mundo.

En los tiempos medios, en anteriores generaciones existentes portentos del arte ojalá, y en ellos fueron posibles los monumentos, porque estaban unidas las piedras de la catedral y las almas.

Y, yo ahora, decía melancólicamente; ha durado menos tiempo la unión de las almas que la de las piedras y es preciso que aquella sea superior.

Yo antes de ahora, en Murcia, fué donde evocando a un gran escultor, me refería al Angel de la Oración del Huerto, percibí acentos casi litúrgicos, que indebidamente y sin pretenderlo se convirtió mi palabra en oración; no en la obra que admirabais todos y de que os hablabais, si no en el árbol del Olivo, que protege la oración del hijo del hombre, de ese olivo, árbol que simboliza la fe mía, de la que quisieran vuestros olivos de Levante y Andalucía, de elevación al saber a la verdad y pensamientos puestos de Jerusalem, del cristianismo, eterna base de la civilización. (Ovación).

PATRIA

Patria. Desacostumbrado vocablo también.

Patria. Si hubo momentos en que sentimos avergonzarnos del vocablo sublime.

Por vez primera, en este acto, yo proclamo que después del nombre de Dios lo más sagrado es España y esto está por encima de esta aseveración mía.

Patria la sentíamos. Por que el concepto de Patria está vivo, porque en círculos concéntricos su dilatación es más ancha y no es menos cierto que el pueblo al hablar de nación refiere a su propio país.

Recordad la historia, escudriñar en ella su ideología, hasta que pueda unificar los ideas los patrios y vereis que es en España y antes que nosotros en otras edades, dentro de la Universidad y donde fuera de España las más altas inteligencias ha pesado el Derecho Internacional sobre todas las voluntades y ahora en la sociedad de Naciones. Prueba de ello es la España del siglo XVI, la catedral de Francisco Vitoria.

El concepto de patria española no implica límite adecuado a las expansiones, es el portaestandartes sentido por la universalidad.

Antes, yo hacía viajes a tierras incógnitas, acompañándome grupos de mis discípulos, para escudriñar en ellas los vestigios de arte español. Yo visité este hermoso país y no ya aquí, sino fuera de España, en las frías salas del Museo del Louvre, ante una imagen, sentí a mi patria, a la vuestra y rendí caballerosamente mi admiración a la Dama de Elche.

Un caso de plasmalismo universal, producto de dos corrientes. Una penetró por el Mediodía, con las factorías de los fenicios, otra por Levante; la civilización helénica, que se cruzaron formando ángulo en el sudoeste de la península; los griegos, y quedó impregnado el orientalismo helénico y la civilización fenicia, unificándose y este fué el primer sentido universalista del arte español.

En dos direcciones, manifestaciones estéticas, han de ser Francia y Germania las que invadan en sentido estético el solar español. La catedral de León, construcción gótica, francesa, y la de Sevilla, donde el arte alemán trasplantóse a orillas del Guadalquivir.

La catedral de Burgos. Comienzan a alzarse sus gloriosos pináculos por artistas franceses y completan el cuadro artistas alemanes y la producción ojalá lleva el sello ubérrimo del arte español, universalista.

Fuera de España, en los museos de Europa, la pintura italiana, la maravillosa pintura flamenca y la germánica dan nuevos vuelos al arte español. Ha sido menester toda la belleza del arte italiano, su color veneciano y su composición romana, las imágenes plásticas de la pintura flamenca y la exactitud del arte germánico para hallar su confluencia en dos grandes sectores, Valencia y Sevilla, y en las obras catalanas, aragonesas y castellanas.

Sería interminable seguir. Así se desarrolló la idea de pintura en España, conjunto de un contorno nacionalista y universal.

Hubo un tiempo en que los filósofos del mundo se situaron en dos hemisferios. Trataban de renovar, unos a Platón, otros a Aristóteles, y en el siglo glorioso de la filosofía, siglo XVI, Fray Luis de León y aquellos grandes filósofos fueron universalistas, dieron muestras de la universalidad de la cultura, anticipándose el orden de sus contemporáneos.

En el orden político se codificaron intenciones egoístas del príncipe de Maquiavelo y Victoria, Suarez y Soto sentaron los principios de que no se debía gobernar al mundo por la fuerza y por la astucia, sino en el amor, amor al derecho de gentes, amor internacional que ensalzó a España, que se hizo acreedora con la conquista y colonización del nuevo mundo.

AMOR

Este último tema es el más difícil de exponer, pero la celeridad de mi exposición ha de remontarse sobre vuestras cabezas.

El concepto del amor radica en una renovación del espíritu del Gay saber. Más amorosamente, amor, es poesía.

En cierta ocasión me valí de símiles que permitían la confrontación de imágenes distintas y a ellos voy a confiar.

Os voy a referir la leyenda de dos puentes; uno español y otro norteamericano.

Uno en Toledo y otro en Brooklyn, (Estados Unidos), que tienen semejanza histórica.

La del primero es sentimental.

Describe que un arquitecto equivocó su trabajo y descubrió la aparente solidez del puente, por ciertos cálculos de resistencia. Llegó a su hogar donde lloró sus torpezas e hizo partícipe a su mujer de los acontecimientos.

En la víspera de la entrega del puente, la mujer, para salvar al marido, salió de noche de su casa y pegó fuego al maderamen del puente, destruyendo la obra.

La otra dice que un ingeniero norteamericano por un esfuerzo mental sufrió una congestión en el momento en que más necesaria era su atención para poner fin al trabajo y entregar los planos, pero la mujer que por amor estudió arquitectura supo salvar a su esposo de este trance; y dice el orador:

—¿Cuál es más grande? El amor que destruye, o el que construye. Aquel, o este que ha de reportar beneficios a la humanidad, al progreso.

—Hace también uso de un símil para exponer que amor de la mujer de hoy día, de las jóvenes estudiantes, a medida que se entronca con la cultura afianza los poderosos cimientos de la vitalidad humana, de la generación que viene.

—Digan los poetas—continúa—sus versos ahora a mí me toca callar.

Para poetas y literatos mis aplausos, pero entiendo que dos nombres de poetas murcianos tienen mi admiración. Vicente Medina el gran poeta regional, que no es Murcia sino España entera la que le debe un homenaje a su retorno. (Ovación).

—Hace un estudio detallado de Vicente Medina, diciendo que supo extraer su inspiración de los humildes detalles cotidianos de la vida y que así como Pascoli en Italia, España supo de la emoción, naturaleza y ternura de los versos de Medina.

Recitó trozos de «Canción triste».

Dijo que España no ha sabido apreciar lo que valía para su literatura la poesía del cantor murciano.

Después pasó a hablar de Soriano Palomo y dice:

—Para el primer poeta que hoy en vano ha sido llamado a recoger el lauro. Poeta ausente, con ausencia interminable, vaya este epitafio.

Yo declaro que supe el doloroso episodio y ello me decidió a venir. Poco importaban las preocupaciones intelectuales.

He de cumplir con mi deber al recordar que el nombre del poeta se une al de Ricard Wagner, que nos hizo conocer los encantos de la música, que murió en Viernes Santo como Soriano. A Guillot que murió también en Viernes Santo. A Rafael el divino y me pregunto: ¿Qué misterio es este? ¿Qué llamamiento de voluntades ignotas nos arrebató a nuestra juventud, a la mejor de nuestra vida?

La elegía más conmovedora que pudiera escribirse, la transcribiríamos nosotros. La muerte ha arrebatado a España los mejores elementos en todos sus órdenes. Apenas alboreaba Nicolás Achúcaro, para la ciencia, Usandizaga en la música, Julio Antonio y también fueron arrebatados por la muerte.

Y el pensador más grande de España, Angel Ganivet, también ha desaparecido.

(Continúa en cuarta plana)

